

De domingo a domingo

Domingo 2º del Tiempo Ordinario

Ciclo B

14 de Enero de 2018 | Año 20 | Número 1012

Depósito legal TF 1926-2006

<http://argeliodominguez.es/>



La hoja parroquial de la semana: 20 años orientando a la familia

El norte de la semana



- * Acércate al evangelio de hoy como si lo estrenaras, como si lo escucharas por primera vez. El evangelio siempre es nuevo y nos hace nuevos.
- * Fíjate en los procesos: Juan orienta a sus discípulos hacia Jesús; los discípulos van de la búsqueda al encuentro, de la escucha de la Palabra al seguimiento; Andrés va del encuentro con Jesús al anuncio, lleva a su hermano a Jesús; Pedro recibe un nombre nuevo.
- * Observa lo que hace Jesús: pasa, se vuelve para ver a los que siguen, pregunta y acepta que le pregunten, responde, acepta que se queden con Él, se queda mirando a Pedro, da nombres nuevos.

Para pensarlo

Comunica a los demás tu encuentro con Jesús. No les pongas encima un peso, comunícales la buena noticia de Jesús. Diles que has encontrado un tesoro.

- * Métete en esta aventura que siempre está empezando. Recuerda que Jesús no es un fósil, actúa en tu vida, en tu oración. En torno a Jesús siempre hay movimiento. El inmovilismo no huele a Jesús. La fe brota del encuentro, no de una obligación externa. El Espíritu es el protagonista de todo encuentro con Jesús, de todo testimonio.



Comienza el jueves la Semana de oración por la unidad de los que creemos en Jesucristo. Reza todo lo que sepas y puedas.

Para saber

PENITENCIA Y RECONCILIACION:

el sacramento en que recibimos y celebramos el perdón de Dios por nuestros pecados

Minutos de Sabiduría

Mira en los niños el futuro de la humanidad.

Procura, por lo tanto, ser solidario con las actividades que benefician a los niños.

Piensa que cada uno de ellos podría ser un hijo querido de tu corazón.

Colabora en la recuperación de los niños difíciles con tu ejemplo digno y noble.

En todos los sectores, los niños son el futuro y, por eso, es necesario asistirlos atentamente en sus necesidades.



Para pensar

Dios no teme las consecuencias

Detrás de las palabras

Valora lo que Dios te dio

Un día, caminando por la calle vi a un niño solo y triste, y me dije:

- "Gracias Dios mío porque tengo una familia y amigos; porque jamás he sentido la soledad y el desamparo por los que ese pequeño ha de estar pasando".

Seguí mi andar y vi a un niño ciego y dije:

- "Gracias Dios mío porque tengo ojos y veo; porque sé lo que es amanecer, he visto el arco iris, las estrellas, las flores y la luna, y ese pequeño niño jamás podrá hacerlo".

Reanudé mi caminar y vi a un tercer niño que triste en una silla de ruedas, veía cómo los demás niños jugaban; y por tercera vez agradecí a Dios, ahora por estar sana.

Poco antes de llegar a mi destino, vi una luz que se acercaba; era un niño y me dijo algo que jamás olvidaré:

- "Tú me has visto antes y piensas que soy infeliz, que estoy solo y triste; pero te equivocas. Esos tres niños que antes viste eran uno solo. Era yo que tuve que hacerte creer que era infeliz para que tú descubrieras la gran riqueza que posees, en las cosas más simples y sencillas se encuentran los valores más grandes. Cuando veas a alguien como ellos, no pienses en que sufren, sino en que así son felices, porque ellos al igual que tú, han descubierto su riqueza. Pide por ellos y por ti, y agradece a Dios por lo que tienes; y cada vez que tengas la oportunidad, ayuda a otros a descubrir la riqueza que poseen" y el niño desapareció.



Para reír

Pez que lucha contra la corriente... muere electrocutado.

Una misa en vida puede ser más provechosa que muchas después de muerto...

Pensar no cuesta nada

Imbecilidad

Cuando se le preguntaba por su iluminación, el Maestro siempre se mostraba reservado, aunque los discípulos intentaban por todos los medios hacerle hablar. Todo lo que sabían al respecto era lo que en cierta ocasión dijo el Maestro a su hijo más joven, el cual quería saber cómo se había sentido su padre cuando obtuvo la iluminación.

La respuesta fue: - "Como un imbécil".

Cuando el muchacho quiso saber por qué, el Maestro le respondió: - "Bueno, veras..., fue algo así como hacer grandes esfuerzos por penetrar en una casa escalando un muro y rompiendo una ventana... y darse cuenta después de que estaba abierta la puerta."



Palabras sabias

Cuanto más temas divulgas la intimidad más necesitas compartirla.

Cada semana, una semilla

El árbol de los amigos

Existen personas en nuestras vidas que nos hacen felices por la simple casualidad de haberse cruzado en nuestro camino.

Algunas recorren el camino a nuestro lado, viendo muchas lunas pasar y hay otras que apenas vemos entre un paso y otro. A todas las llamamos amigos y hay muchas clases de ellos.

Tal vez cada hoja de un árbol caracteriza uno de nuestros amigos. El primero que nace del brote es nuestro amigo papá y nuestra amiga mamá, que nos muestran lo que es la vida. Después vienen los amigos hermanos, con quienes dividimos nuestro espacio para que puedan florecer como nosotros y luego pasamos a conocer a toda la familia de hojas a quienes respetamos y deseamos el bien.

Mas el destino nos presenta a otros amigos, los cuales no sabíamos que irían a cruzarse en nuestro camino. A muchos de ellos los denominamos amigos del alma y del corazón.

Más también hay amigos por un tiempo, tal vez unas vacaciones o unos días o unas horas. Ellos acostumbran a colocar muchas sonrisas en nuestro rostro, durante el tiempo que estamos cerca.

También hay amigos distantes, aquellos que están en la punta de las ramas y que cuando el viento sopla siempre aparecen entre una hoja y otra y aunque no los vemos seguido están siempre cerca en nuestro corazón.

El tiempo pasa, el verano se va, el otoño se aproxima y perdemos algunas de nuestras hojas, algunas nacen en otro verano y otras permanecen por muchas estaciones. Pero lo que nos deja más felices es que las que cayeron continúan cerca, alimentando nuestra raíz con alegría. Son recuerdos de momentos maravillosos de cuando se cruzaron en nuestras vidas.

Cada persona que pasa en nuestra vida es única y siempre, siempre, deja un poco de sí y se lleva un poco de nosotros.

Te deseo, hoja de mi árbol, paz, amor y salud, hoy y siempre.



Palabras de vida

No podrá ocultarse el que habla perversamente, la justicia acusadora no pasará de largo junto a él.

Palabras de aliento

El valor de lo que hagas dependerá del valor que pongas en ello

Los planes de Dios siempre serán mejores que los míos

PRIMERA LECTURA

LECTURA DEL LIBRO PRIMERO DE SAMUEL 3, 3b-10.19

En aquellos días, Samuel estaba acostado en el templo, donde estaba el arca de Dios. El Señor llamó a Samuel y él respondió: "Aquí estoy". Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.» Respondió Elí: "No te he llamado; vuelve a acostarte." Samuel volvió a acostarse. Volvió a llamar el Señor a Samuel. El se levantó y fue a donde estaba Elí y le dijo: "Aquí estoy, vengo porque me has llamado."; Respondió Elí: «No te he llamado; vuelve a acostarte.»

Aún no conocía Samuel al Señor, pues no le había sido revelada la palabra del Señor.

Por tercera vez llamó el Señor a Samuel y él se fue a donde estaba Elí y le dijo: "Aquí estoy; vengo porque me has llamado." Elí comprendió que era el Señor quien llamaba al muchacho y dijo a Samuel: "Anda, acuéstate; y si te llama alguien responde: Habla, Señor que tu siervo te escucha. Samuel fue y se acostó en su sitio. El Señor se presentó y le llamó como antes: «¡Samuel, Samuel!» Él respondió: «Habla, Señor, que tu siervo te escucha.» Samuel crecía, Dios estaba con él, y ninguna de sus palabras dejó de cumplirse.

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 39

R/ Aquí estoy, para hacer tu voluntad.

Yo esperaba con ansia al Señor,
El se inclinó y escuchó mi grito,
me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y en cambio me abriste el oído;
no pides sacrificio expiatorio,
entonces yo digo: «Aquí estoy
-como está escrito en mi libro-
para hacer tu voluntad.»

Dios mío, lo quiero
y llevo tu ley en las entrañas.
He proclamado tu salvación
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios,
Señor, tú lo sabes.

Vieron dónde vivía y se quedaron con él

SEGUNDA LECTURA

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA
DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS
CORINTIOS 6, 13c-15^a. 17-20

Hermanos: El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. Dios, con su poder resucitó al Señor y nos resucitará también, a nosotros. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? El que se une al Señor es un espíritu con él. Huid de la fornicación. Cualquier pecado que cometa el hombre, queda fuera de su cuerpo. Pero el que fornicación, peca en su propio cuerpo.

¿O es que no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo? Él habita en vosotros porque lo habéis recibido de Dios. No os poseéis en propiedad, porque os han comprado pagando un precio por vosotros. Por tanto ¡glorificad a Dios con vuestro cuerpo!

EVANGELIO

Aleluya, aleluya. Jn 1, 41.17

Hemos encontrado al Mesías, al Cristo.

La gracia y la verdad nos han llegado por Él. Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según San Juan 1 35-42

En aquel tiempo estaba Juan con dos de sus discípulos y fijándose en Jesús que pasaba, dijo: «Este es el cordero de Dios.» Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y al ver que lo seguían, les preguntó: «¿Qué buscáis?» Ellos le contestaron: "Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?". Él les dijo: «Venid y lo veréis.» Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; serían las cuatro de la tarde.

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encontró primero a su hermano Simón y le dijo: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo).» Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que significa Pedro)».